

ECUMENISMO, VISIÓN PASTORAL, APUESTA POR LA JUSTICIA

INTRODUCCIÓN: ECUMENISMO COSA DE CREYENTES

«*Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación*» (2Cor 5, 18). La unidad, la reconciliación de unos con otros es un ministerio ineludible de la Iglesia en continuidad con la misión y ministerio de Cristo que no lo podemos dejar sólo en manos de especialistas sino que ha de encarnarse en las realidades pastorales y humanas más cercanas. D. Julián García Hernando decía que el ecumenismo *'es cosa de creyentes y responsabilidad de todos'* y responde a la exhortación y oración de Jesús de que *'seamos uno'* (Jn 17, 21), pues la unidad de Dios en la diversidad de personas es el modelo de la unidad de la Iglesia en la diversidad de confesiones, ya que la Iglesia dividida presenta al mundo un Evangelio contradictorio.

'El ecumenismo es cosa de creyentes y responsabilidad de todos', pero la fe no es algo abstracto, espiritual, íntimo, irreal, complejo, por ello, debemos redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y ellos han de ser los fundamentos de la unidad en Cristo. La fe implica, a la vez un testimonio y un compromiso público. Benedicto XVI, en su carta apostólica *'Porta Fidei'*, declaraba que *«el cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado. La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él. Y este*